

A network diagram consisting of a complex web of thin grey lines connecting various human icons. The icons are stylized, flat-colored figures in shades of blue, red, green, yellow, and pink, representing a diverse group of people. Each icon is positioned at a node in the network, with some icons being larger than others. The background is a light grey color.

ANCESTROLOGÍA EN LA EMPRESA

Un nuevo concepto que contribuye al éxito

Pedro Engel | Gloria Liberman

Pedro Engel - Gloria Liberman

ANCESTROLOGÍA EN LA EMPRESA

Un nuevo concepto que contribuye al éxito

The logo for Norma publishing, featuring a stylized 'N' symbol followed by the word 'Norma' in a bold, sans-serif font.

www.librerianorma.com

© Pedro Engel, 2012
© Gloria Liberman, 2012
© Grupo Editorial Norma, 2012

La imaginación es más importante que el conocimiento. El conocimiento es limitado y la imaginación abarca a todo el mundo.

ALBERT EINSTEIN

AGRADECIMIENTOS

Gracias a nuestros ancestros por la vida y la fuerza, y por estar siempre respaldándonos.

Gracias a los maestros por la enseñanza que sembraron en nuestro corazón y por sus bendiciones, que ahora compartimos en este libro.

Gracias por unir tu camino al mío para sanar.

PREFACIO

Este libro es nuestro pequeño aporte a las empresas, en este nuevo paradigma que enfrenta hoy la sociedad. Deseamos que el mundo de los negocios se reivindique y vuelva a su sentido original, con una mirada digna, cristalina y espiritual, en beneficio de toda la humanidad.

Índice

PARTE I – PREPARÁNDOSE	
PARA EL ÉXITO	15
1. Inicio: subirse al avión	17
2. ¿Cómo encaminarse hacia el “éxito consciente” en la empresa?	20
3. Empresa y amor	26
4. ¿Qué es la Ancestrología y cuál es su origen como técnica?	32
5. La Ancestrología y el alma de la empresa	38
6. La conciencia tribal	41
• Pertenece a la misma tribu	42
• Compartimos un ideal común	45
• La importancia del respeto	47
• Fuerzas en equilibrio	52
• Reconocemos a nuestros ancestros	53
7. El orden tribal: estructura organizacional y gerencia cuántica	55
8. Re-significando la tribu: un paso necesario	63

PARTE II – FLUIR CON ÉXITO: EL TRABAJO ANCESTROLÓGICO	71
1. Re-valorizar	73
2. Técnicas simples y resultados exitosos	75
• Reparaciones simbólicas y ritos	75
• Ceremonias necesarias	76
• Organigrama y genograma	81
• Trabajo con simuladores	82
• Tomemos un café	83
3. Re-cableando el cerebro corporativo	85
• Comunicarse desde el corazón	86
• Vivir sin reproches	88
4. Innovación y preservación	90
5. La energía del dinero	95
6. Reconocer lealtades invisibles	100
• Enfermar por amor	101
7. Todo está vivo: mi trabajo también	107
8. El autocuidado	108
• Restaurando el corazón de la empresa	109
• Gratitud versus arrogancia	111

PARTE III – RECUPERAR EL PODER: UNA LLAVE AL ÉXITO	113
1. El empoderamiento: la madre y el padre	115
• Éxito que honra el origen	118

2. Borrar memorias negativas	122
3. Palabras clave	124
4. El líder cuántico: un espacio para el niño interior	127
5. Cambiando el espejo	129
6. Sabiduría cotidiana	131
• Re-encantar la empresa	133
7. Epílogo	135

PARTE IV – TESTIMONIOS

Y ENTREVISTAS	137
• Testimonio de Pedro Engel	139
• Testimonio de Carolina Sánchez Soto, trabajadora social, sobre la Ancestrología en la cárcel	141
• Entrevista a Cristina Llaguno, sanadora	146
• La experiencia de Gloria Liberman en África	162

PARTE V – NOTAS	167
------------------------	-----

PARTE VI – BIBLIOGRAFÍA	171
--------------------------------	-----

El éxito es más que bienestar económico. También se manifiesta como felicidad personal y mejora en la calidad de vida. El éxito es incluyente y expansivo, pues afecta positivamente a todos, como un faro que irradia luz a quienes están enfrente y también alrededor.

Parte I

PREPARÁNDOSE PARA EL ÉXITO

*El mayor descubrimiento de mi generación
es que los seres humanos pueden alterar
sus vidas alterando sus actitudes.*

WILLIAM JAMES

1. Inicio: subirse al avión

Cuando nos subimos a un avión estamos dispuestos a perder el miedo a volar, porque sabemos que la meta es importante y que llegaremos a nuestro destino. En este sentido, este libro es un viaje innovador hacia el éxito, en el que aliviaremos nuestro antiguo y pesado equipaje de prejuicios y pensamientos caducos, para abrir nuestra mente a la verdadera abundancia y felicidad.

Esta es una propuesta para generar un espacio diferente, en el que se abren innumerables posibilidades de triunfar. Sabemos que la existencia va más allá de lo que vemos o percibimos con nuestros sentidos. Antiguos refranes como “ver para creer” son limitantes de una filosofía obsoleta, que ya no tienen cabida en el mundo de hoy.

Si la física cuántica ha demostrado que un objeto puede estar en dos lugares simultáneamente (algo que en el pasado se consideraba inadmisibles), tenemos que reconocer que los pensamientos también pueden replicarse.

Como lo confirma Rupert Sheldrake en su teoría de los campos morfogénicos (1), un fenómeno puede ser transmitido de un lugar a otro sin que medie una comunicación o un transmisor específico.

Estas son energías ocultas que mueven nuestras vidas como hilos invisibles, y que pueden afectarnos a nivel personal y grupal.

Actualmente se habla de la *ley de atracción*, que nos enseña que una persona atrae aquello que piensa y sintoniza. Esta idea nos abre a nuevas posibilidades en el cambio de mentalidad y fomenta una actitud más positiva, que aplicada a la vida cotidiana y a los negocios puede ser de gran utilidad. Una mente abierta a lo nuevo amplía su campo de percepción.

Hay una historia muy conocida que puede ilustrar este concepto. Un hombre camina una gran distancia para ver a un sabio y hacerle ciertas preguntas acerca de la vida. Cuando finalmente arriba a su casa, el sabio lo recibe y le ofrece una taza de té. El sabio llena tranquilamente la taza, y lo sigue haciendo cuando el té empieza a rebasar. El hombre le dice: "¿Pero no se da cuenta de que la taza y el platillo se están desbordando? ¡Pare!". Entonces el sabio le responde: "La taza es igual a usted. Ha venido en busca de respuestas pero su mente está llena.

¿Cómo le podría dar respuestas y usted entenderlas, si no vacía primero su mente?”.

Danah Zohar, consultora de empresas gigantescas como Shell, Motorola, Volvo y otras, nos habla de la física cuántica y la empresa de hoy. En su opinión, las empresas deberían concebirse como sirvientes de la humanidad, considerando su profunda finalidad histórica. Esta importante consultora nos propone que escuchemos el latido espiritual de las empresas. Para esto nos trae el ejemplo de Steve Jobs y Macintosh. Jobs puso todo su corazón en lo que hizo. El ordenador que creó no fue solamente una fría máquina, sino la expresión misma de su pasión, el deseo de compartir estos adelantos con el mundo entero.

Para tomar este avión hacia el éxito necesitamos perder el miedo y aceptar que existen otros puntos de vista, otras leyes invisibles que actúan sobre nuestras vidas. Debemos re-setear nuestra mente para abrirnos a otras posibilidades.

2. ¿Cómo encaminarse hacia el “éxito consciente” en la empresa?

Las relaciones son una herramienta para la evolución espiritual cuya meta última es la unidad en la conciencia. Todos somos inevitablemente parte de la misma conciencia universal, pero los verdaderos avances tienen lugar cuando empezamos a reconocer esa conexión en nuestra vida cotidiana.

DEEPAK CHOPRA

La empresa funciona sobre la base de múltiples relaciones entre las personas, el dinero, la materia, la experiencia y otros factores. Para su óptimo desempeño hay que considerar algunos aspectos fundamentales que se conjugan entre sí: pensamiento, acción, intención, innovación y alma.

Nuestros pensamientos crean realidades: conocer este nuevo paradigma nos permite hacer cambios de forma más consciente. De este modo, comenzamos a poner

más atención en el contenido de nuestros pensamientos y en la manera en que ejecutamos nuestras acciones.

Existe una antigua historia budista. Se trata de un hombre que recorría el mundo sin dinero ni comida. Exhausto, finalmente se sentó a descansar bajo un árbol. Estaba tan hambriento que pensó en lo maravilloso que sería tener frente a él un simple plato de comida. De pronto, la comida apareció. El hombre miró para todos lados: no había nadie, y tenía tanta hambre que la comió. Después pensó en un jarro con agua, pues estaba sediento. El agua apareció y tomó hasta saciarse. Luego, extrañado ante estos sucesos que parecían milagrosos, comenzó a sentir miedo y a pensar que lo ocurrido era producto de horribles fantasmas. Tenía que haber algo muy negativo detrás del milagro. Su mente se llenó de imágenes terroríficas, parecía que los fantasmas cobraban vida y tuvo terror de que lo mataran. Su miedo fue tan grande, que de ese modo murió.

Los pensamientos se transforman en ideas y también en energías vibratorias, tanto a nivel personal como grupal, que afectan el desempeño de una empresa en forma positiva o negativa. Si los pensamientos tienen tal poder, las acciones son aún más poderosas y concretas.

La intención, que se aplica a una acción, es una fuerza invisible. Sus resultados dependerán de la energía aplicada. Si la intención es positiva, si persigue un bien que va más allá del logro personal, sus resultados irán más lejos de lo individual y afectarán positivamente lo colectivo.

Al igual que una persona, también una empresa necesita constantemente innovar, ser ágil y adaptable a las necesidades actuales. Este innovar también supone poder observar la realidad desde otros puntos de vista. Es decir, no quedarse estancado en ideas preconcebidas que ya no tienen asidero en la realidad de hoy.

Nosotros mismos, como personas, como organismos vivos, nos re-inventamos permanentemente, renovando células y dejando otras que ya han muerto.

Para ello necesitamos realizar un *refresh*. Esto es, debemos re-cablear el cerebro corporativo, borrando memorias erróneas de un mapa mental anticuado y reparando los daños de aquellas memorias que quedaron interrumpidas por algún hecho o trauma pasado.

Nos movemos al son de diferentes compases, de los que muchas veces ni siquiera somos conscientes. No sabemos por qué nos movemos, de dónde viene la música, por qué interpretamos esa melodía. Seguimos una especie de inercia que nos lleva a repetir historias

y sucesos una y otra vez en la vida. A este proceso lo podemos llamar *inteligencia transgeneracional* (Bert Hellinger) (2), y de ella también podemos extraer habilidades.

Hay que entender que además la empresa tiene un capital espiritual, que es un ente vivo y que tiene necesidades y logros.

Veamos un ejemplo. En un programa de televisión entrevistaron a un exitoso hombre de negocios inglés, que había estado por años en el *ashram* del Sai Baba, en la India.

El caso puede llamarnos la atención, pues un hombre de negocios exitoso no encaja con el estereotipo de un hippie esotérico que viaja a la India. Esta persona explicaba que había estado ahí conversando con este gurú durante un año. Sai Baba le había legado una enseñanza que aplicaba en sus negocios y en su vida, con la que había tenido mucho éxito y logrado ganar millones.

Esta enseñanza sostenía la importancia de alinear lo que uno piensa, lo que dice, lo que siente y lo que hace. Es decir, ser una persona congruente, para que de este modo la energía pueda fluir. Esto le había dado al inglés mayor seguridad y ayudaba a que los otros percibieran su solidez y su confianza. El gurú también

le había enseñado a tratar con respeto a sus empleados, basándose en la convicción de que todo ser humano es un “pequeño Dios”. Y le había inculcado la costumbre de decir siempre la verdad. De este modo, esta actitud se traslucía hacia fuera, la gente en general lo apreciaba y sus clientes se sentían cómodos. Así fue expandiendo sus negocios hasta tener una importante y muy conocida cadena de cafeterías, la londinense “Hard Rock”.

La espiritualidad es algo inherente al ser humano. Junto al pragmatismo, conlleva una visión de conjunto que se puede apreciar en la tríada lenguaje, emoción y cuerpo.

La cabeza y el corazón siempre deben funcionar juntos. En este sentido, somos un todo, y un todo unido a los demás. En el ámbito laboral se cree que mostrar ciertas emociones, como llorar, debilita la imagen de un gerente. Esto es un prejuicio altamente difundido, pero que no tiene sentido.

Trabajar en un ambiente feliz, en el que exista cordialidad entre jefes, empleados y clientes, hace que las cosas funcionen mejor. En las empresas los empleados quieren tratar con otras “personas”, que sienten como ellos, que tienen familias y amigos y con los cuales pueden identificarse. Así se promueve la empatía necesaria

para entender los procesos que se generan en el ámbito laboral. Cuando hay buena comunicación y respeto en el funcionamiento conjunto, se crea un ambiente más armónico.

La empresa es un organismo vivo, que pasa por ciclos y que también tiene un “alma”. Este no es un tema filosófico ni religioso. Estamos hablando de aquello que aparentemente es invisible y sin embargo determinante, y que es la verdadera competencia espiritual de la empresa.

Este libro muestra las claves para el camino hacia el éxito consciente. En este proceso están el descubrimiento y la participación del “alma de la empresa”, un concepto que cambia la idea tradicional de una organización y que detallaremos más adelante.

3. Empresa y amor

La empresa es un ente vivo que se alimenta de trabajo e inversiones financieras, materias primas y clientes, y también se alimenta de AMOR. Sin amor no hay vida. Todo crece bajo la mirada amorosa de quien lo cuida.

El deseo de todo ser humano es ser feliz. Esto representa una aspiración transversal en cualquier sociedad.

En general, se piensa que para lograrlo se necesita tener objetos o personas.

Pero Albert Einstein nos recuerda: la felicidad no está en las cosas o en las personas que poseemos, sino en las metas que nos proponemos. Trabajar por lograr las metas, y alcanzarlas, es lo que nos puede reportar un mayor grado de satisfacción.

Un ejemplo ilustrativo, de la vida real. Para poder montar una de sus películas, *La montaña sagrada*, el escritor y director chileno Alejandro Jodorowsky huyó de México, donde las autoridades lo habían amenazado. Se instaló en Nueva York y allí empezó a sudar

copiosamente, como síntoma de la angustia que lo invadía. Un amigo le dio la dirección de un médico sabio del Barrio Chino. Cuando fue a verlo, el médico le preguntó: “¿Cuál es su finalidad en la vida?”. Jodorowsky le respondió: “No vengo a tener una conversación filosófica. Vengo a que usted me cure de esta incesante transpiración”. El anciano sabio insistió: “Si usted no tiene una finalidad en la vida, no lo puedo curar...”.

En el ámbito empresarial, es necesario que cada trabajador sienta que está en camino de realizar sus metas. Para esto debemos construir ambientes colaborativos, reinventar valores y cambiar actitudes, de modo que cada célula de la empresa participe del éxito.

La Ancestrología —concepto que desarrollaremos en el próximo capítulo— nos ayudará a revelar y a sanar las trampas provenientes de nuestra genealogía. También nos ayudará a valorar los grandes dones que recibimos de nuestros antepasados, que quizá desconocemos.

Todos sabemos que, para que una empresa funcione, sus integrantes deben ir a trabajar con ganas, en un ambiente grato, donde se sientan a gusto. Para ello deben sentirse queridos, reconocidos de una manera “amorosa”.

Este “amor” se refleja en una empresa a través del respeto y de la amabilidad entre sus miembros. También se refleja en el éxito, pues sin amor no hay vida ni hay crecimiento.

El mecanicismo que décadas atrás caracterizó el trabajo empresarial ya no está en boga. *Tiempos modernos*, la película de Charles Chaplin, muestra muy bien y en forma hilarante la especialización extrema a la que se había llegado en el mundo fabril. Allí, el empleado apretaba siempre la misma tuerca como un autómatas, sin comprender lo que hacían los demás trabajadores ni cómo funcionaba la máquina.

Hoy en día, con la revolución tecnológica que vivimos, muchas labores se realizan por computador. Probablemente se necesite menos mano de obra que antes. Pero los empleados que permanecen son personas muy informadas. La mayoría cuenta con equipos de telefonía móvil y están conectados a las redes de comunicación global. Todos se sienten partícipes de nuevas ideas, y tienen diferentes expectativas de trabajo, de familia y de futuro.

Quizá podríamos decir que, después de habernos maquinizado, debemos volver a “humanizarnos”. Podemos hacer uso de altas tecnologías pero considerando siempre a los seres humanos como tales.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que probablemente la mayoría de las licencias médicas en una empresa son por enfermedades provocadas por el estrés. En un ambiente tenso las personas son infelices y no pueden trabajar bien. Se sienten incómodas y aprovechan cualquier ocasión para desentenderse de sus labores mientras piensan en buscar otro empleo.

Otro ejemplo es lo que la gente llama coloquialmente “mala onda”. Cuántas veces entramos a una oficina y la tensión reinante nos causa un oscuro malestar, algo que vuelve el ambiente casi irrespirable. La rivalidad entre los empleados de una empresa, las luchas de poder, la envidia y los celos, crean atmósferas tóxicas que impiden que los funcionarios trabajen en armonía. Eso se siente y se percibe de diversas formas, afectando la productividad, la eficiencia y finalmente la calidad de vida de todo el sistema.

Una antigua historia cuenta de un hombre que vuelve a su casa cansado, frustrado y enojado del trabajo. Se ensaña con la esposa, exigiendo en forma agresiva que lo sirva. La esposa, a su vez, reta al hijo y lo castiga; el niño, enojado, patea al perro; el perro al gato, el gato al ratón, y así. Una cadena interminable en la que todos se mastican su rabia y enferman.

¿Cómo cambiar el sentido de esta historia? Desde una actitud positiva, podemos re-escribirla: un hombre vuelve a la casa cansado pero satisfecho con lo que hizo durante la jornada. Todos en la familia se sienten valorados y se reparten las labores domésticas. Los padres tratan con amor a sus hijos, los niños le llevan felices la comida al perro y hay armonía en el hogar.

Otro ejemplo de armonía, en este caso laboral y conocido por todos, es el de los inmigrantes que instalan una pequeña empresa familiar. En estos emprendimientos, el dueño es como el “padre” de sus empleados. Suele tratarlos con amor pero también con severidad, para que la empresa funcione. El dueño le imprime a su empresa su sello, su alma. Muchas veces llega a vivir en la trastienda de la fábrica o del negocio, y siempre se preocupa por darle a cada cliente un trato cordial.

El trato amoroso se evidencia cuando las empresas reúnen a sus empleados y familias para consultarlos y hacerlos partícipes, o cuando les dan regalos o incentivos que demuestran su apreciación. Todas estas actitudes positivas se impregnan en el “alma” de la organización. Pequeños gestos pueden mover grandes montañas.

Los pensamientos positivos y el reconocimiento son bienvenidos y valorados por todos los seres humanos. Parece simple sentido común. Pero sabemos bien que no siempre el sentido común es el más común de los sentidos. Y este principio se transmite y forma parte del patrimonio ancestral.

¿Qué es lo que queremos lograr? ¿Cuáles son nuestras metas? ¿Y cuáles son los logros del árbol genealógico familiar? Estas son preguntas que podría hacernos un ancestro. Para Alejandro Jodorowsky, como decíamos, estos interrogantes fueron la clave secreta de su vida.

Respondernos estas preguntas es como encender una luz. Es poder ver qué nos faltó en la propia raíz de nuestro árbol. En esa raíz están nuestras limitaciones, aquello que nos da miedo, aquello que se nos prohíbe. Pero ahí están también nuestros dones y nuestros aprendizajes.

4. ¿Qué es la Ancestrología y cuál es su origen como técnica?

Nuestros antepasados están vivos en cada uno de nosotros, independientemente de la conciencia que tengamos de su presencia.

La Ancestrología es una reconexión con el destino de todas las personas que estuvieron antes que nosotros. Es mirar la fuerza que proviene de los ancestros, de nuestros antepasados. Su estudio profundo provoca en el alma una sanación.

Al hablar de “ancestros” nos referimos a los que pertenecen al sistema familiar del cual venimos. Nuestros padres, sus hermanos, nuestros abuelos y bisabuelos, las generaciones que los antecedieron y cualquier persona que haya hecho algo por nuestro sistema, afectándolo, sea esto bueno o malo.

Todo ello se considera nuestro legado, las bases sobre las cuales construimos nuestras vidas (3).

Desde siempre, el acto de honrar a los ancestros ha sido un importante componente en diversas sociedades. Los seres humanos, desde tiempos remotos, hemos tomado conciencia de que es imprescindible mirar al pasado para entender el presente y proyectar el futuro.

Un sabio dijo: “Si me muestras la semilla, te diré cual será el árbol que crecerá. Eso no es brujería ni esoterismo, es una realidad”.

La Ancestrología permite encontrar esa semilla y además intervenir de forma amorosa, honrándola para que sea más fructífera.

Si bien el acto de ocuparse de los ancestros es una costumbre primitiva, sigue completamente vigente en el alma de todo sistema actual, sea este una familia o una empresa. Porque tiene una lógica que va más allá de sus aspectos religiosos o morales. Es necesario reconocer la obra de los antecesores a través del acto de “honrar”. Honrar es valorar, respetar y enaltecer a nuestros progenitores y a quienes han creado un espacio para nuestra vida y nuestro sustento.

Honrar a los padres es el ejercicio básico de la Ancestrología, puesto que si honramos la semilla honramos también el fruto.

El culto a los ancestros es una práctica basada en la creencia de que los miembros de la familia que han

muerto acceden a una nueva existencia, desde la cual se interesan por los asuntos de su progeñie. Por esta razón, desde el alma primitiva, la importancia de honrar a los ancestros radica en que este rito aseguraba la buena disposición de los muertos hacia los vivos y, por ende, el bienestar de las nuevas generaciones (Engel) (4).

El antepasado se transforma en un mediador entre la condición sagrada y la humana. Esta transformación del antepasado en espíritu ancestral permite entregar "buena suerte y protección a su familia y comunidad".

Por este tipo de creencias, numerosas culturas construían un altar para los ancestros. Es decir, un espacio definido en el que se honraba a los antepasados. De allí emanaba su poder.

En la modernidad, es posible considerar el tema de los ancestros desde otros puntos de vista. El legado, la herencia, las enseñanzas, los genes, son elementos primordiales que se transmiten de una generación a otra. Son aspectos que hacen que, de cierta forma, los antepasados permanezcan presentes en la vida de los descendientes e influyan en su ámbito familiar, en su trabajo y en sus relaciones.

La consideración hacia los ancestros también tiene una función social, puesto que permite cultivar valores

como la piedad filial, la lealtad a la familia y la continuidad del linaje. A modo de ejemplo, el culto de los ancestros en China va más allá de lo netamente religioso. Su importancia radica en el hecho de mantener una continuidad en la familia por medio de la honra a los ancestros y del respeto a los mayores. Respeto que se manifiesta en los logros que va alcanzando la actual generación.

La psiquiatra jungiana Lola Hoffmann, en el año 1983, enseñó la fórmula para sanar la relación con los padres. Su técnica, denominada "Los padres trascendentales", trataba del respeto a los ancestros y de la veneración de la historia que uno trae al nacer, es decir, llevar a cabo actos reparadores con los propios padres. Todos tenemos un padre y una madre, decía Lola, y a medida que estos pasan a ser figuras sagradas en el inconsciente se produce la sanación parental, que actúa en forma positiva en la vida cotidiana y remedia en las personas muchos males espirituales y físicos (Engel, ob. cit.).

Hoffmann sostenía que si nuestros padres no están en nuestro corazón, es imposible que podamos llevar una vida plena. Esto se debe a una causa genética. Nuestros genes, naturalmente, provienen de ellos, y de este modo se repite una poderosa e inconsciente

fidelidad a nuestros designios familiares: a sus tradiciones, traumas, secretos, proyectos. Esta herencia finalmente nos lleva a identificarnos con nuestros padres y a representar sus deseos, enfermedades y destinos. En el libro *Encuentros con Lola Hoffmann*, de Delia Vergara (5), Pedro Engel relata cómo Lola llegó a esta sanación genealógica.

Hoy en día conocemos también los trabajos de Bert Hellinger sobre constelaciones familiares y organizacionales. En ellos se busca mejorar las relaciones y el bienestar de las personas mediante representaciones que incluyen a los antepasados y, de alguna manera, el alma del sistema.

Hellinger nos dice que la felicidad (6) empieza por una buena relación con la madre. Y esta relación determina al ser humano en todos los ámbitos, tanto familiares como laborales. “Quien no ha tomado a su madre no puede ser feliz” (*tomar* en el sentido de *aceptar*).

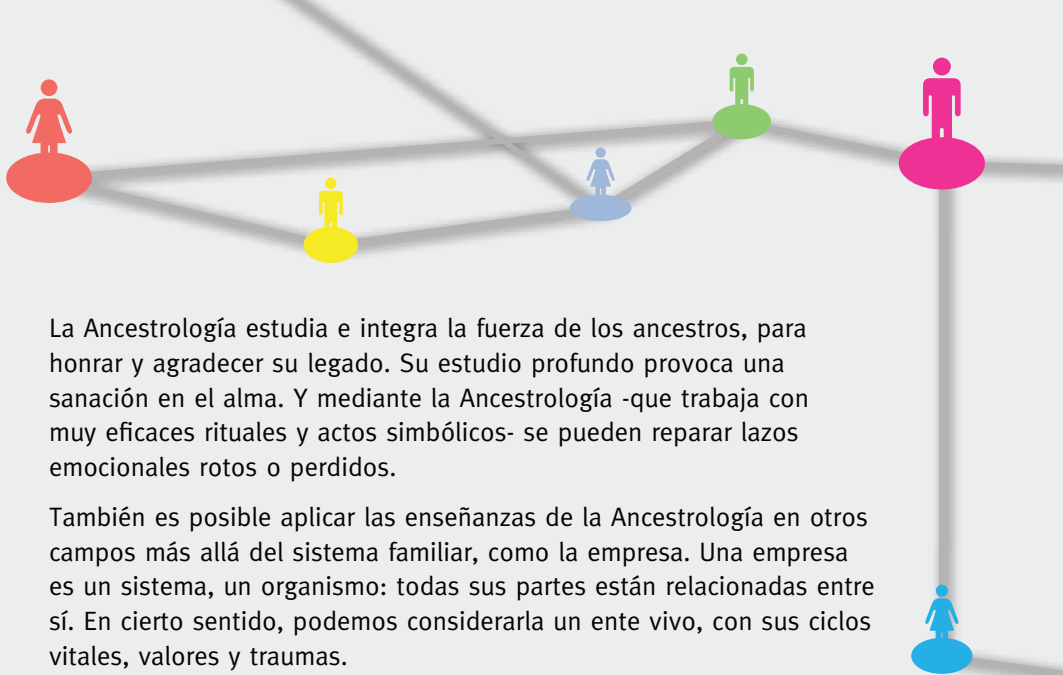
Recibir no es lo mismo que *tomar*. Un niño puede *recibir* toda clase de atenciones y cariño sin hacer nada de su parte. Sin embargo, para *tomar* su leche debe succionar el pezón de su madre. Esto implica que debe poner algo de su parte, colaborar y aceptar lo que está sucediendo.

Hay una lógica muy profunda detrás de estos dichos. Sabemos que, ya desde el útero, la primera relación que entabla un individuo es con su madre. Luego ese vínculo se profundiza a partir del nacimiento y en el crecimiento de los primeros años. Ahí podemos encontrar el primer “amor”. Y esa relación va a afectar a todo individuo en sus relaciones venideras, tanto en lo personal como en lo laboral.

Este es un buen punto de partida para el tema que nos ocupa. Contiene una enseñanza muy sabia y antigua como es el “honrar a padre y madre”. En última instancia, se trata de un reconocimiento y de un agradecimiento, pues nuestros padres nos dieron la vida.

Otro aspecto muy importante se refiere a “reconocer lo que es”, ya que este hecho ayuda a la solución de conflictos. En ese re-conocimiento traemos al presente, de una manera “significativa”, los acontecimientos pasados, los contextualizamos. De este modo, somos capaces de re-significar lo sucedido y podemos avanzar hacia la solución de traumas y conflictos.

Mediante la Ancestrología es posible reparar lazos rotos o perdidos. Es posible re-significar nuestro presente para restaurar el éxito que representó el hecho de haber nacido y para proyectar dicho éxito en nuestras vidas de forma permanente.



La Ancestrología estudia e integra la fuerza de los ancestros, para honrar y agradecer su legado. Su estudio profundo provoca una sanación en el alma. Y mediante la Ancestrología -que trabaja con muy eficaces rituales y actos simbólicos- se pueden reparar lazos emocionales rotos o perdidos.

También es posible aplicar las enseñanzas de la Ancestrología en otros campos más allá del sistema familiar, como la empresa. Una empresa es un sistema, un organismo: todas sus partes están relacionadas entre sí. En cierto sentido, podemos considerarla un ente vivo, con sus ciclos vitales, valores y traumas.

Es posible postular que existe un “campo de conciencia” en toda empresa, una energía inconsciente que moviliza a cada uno de sus miembros. A este “campo de conciencia” también podemos llamarlo el “alma” de la empresa. Gracias a la Ancestrología, dicha “alma” puede ser estudiada y trabajada, generando la armonía humana que posibilite un mejor desempeño de la empresa y un mayor éxito en sus propósitos económicos.

Pedro Engel y Gloria Liberman –dos autores que han estudiado y practicado en profundidad el tema de la Ancestrología y las constelaciones familiares- nos ofrecen un texto ameno y apasionante sobre una práctica que puede renovar y mejorar el funcionamiento de las empresas, optimizando así sus beneficios económicos.

**Obra completa disponible en
las principales librerías del país**

Norma

www.librerianorma.com

CC 28002053
ISBN 978-956-3002-08-9

